

MI VIDA ES EL ARTE

ALVARADO

Mi vida es el arte. A los cuatro años aprendí que un trozo de plástico del suelo puede ser una gafa, un pez y casi cualquier cosa. Descubrí que al pasar la luz a través de un montón de sillas de enea se puede producir un espacio mágico. Decidí no ser como la gente que me rodeaba. Tomé también la decisión de que el dolor no era bueno. Comprendí que la humanidad no puede progresar ni evolucionar si no se destierra el miedo y el dolor.

Hago arte de forma premeditada y pensada, no al azar. Soy un creador consciente de lo que hace. Hay personas que dicen que hacen arte como terapia, esas personas son enfermas y el arte tiene para ellos el mismo poder que una pastilla. Yo no, para mí el arte es mi vida y no lo uso para curar ninguna enfermedad. Hago arte porque soy libre.

Mis obras son fruto del conocimiento y de la meditación. Estudio el mundo que me rodea y saco conclusiones. Por eso tengo obras en las que he estado trabajando durante mucho tiempo, obras que he dejado a medio hacer y que al cabo del tiempo he continuado. Nunca puedo asegurar que una obra mía está terminada.

Con mi trabajo busco aumentar el conocimiento. El saber es hermoso. Sé que mi trabajo, aun en el caso de no fuera hoy reconocido, va a servir de ayuda para que en algún momento el planeta sea un lugar digno donde vivir.

